

Rey firmó un decreto de Estado suprimiendo en este Ministerio la oficina correspondiente a la Sociedad de Naciones.

NUESTRAS CRÓNICAS AVANCES FEMINISTAS

tenemos en Madrid un casino de señoras. Enténdase bien, un casino de señoras, no de mujeres. Este vocablo es demasiado amplio, tiene extensión inmensurable. Dentro cabe toda la humanidad femenina. Viene restringirle. Porque una cosa es la señora y otra la mujer. La señora no se confunde con ese mundo aparte que sostiene el hogar, conserva su fuego sagrado y que educa, cria y educa los sabios, literatos y los inventores; con ese mundo en el que se complace en el sacrificio y que a toda hora, en todo minuto, sentir jamás agobio ni cansancio, únicamente se ofrenda al padre, al esposo, al hijo, a la sociedad entera... La señora es una creación del poder y de la riqueza; tal vez una reminiscencia de la cortesana griega, de la matrona romana, de aquellas Aspasia que inspiraban la política de Pericles y aquellas que indicaban modos de gobernar a Duma. Pueden ser también las damas de las espirituales y encantadoras que adornaron la corte del rey Sol, en Versalles, durante veinte años.

El concepto de «señora» se ha desarrollado extraordinariamente desde que Francia declaró la guerra a la nobleza, aquella nobleza feudal que provenía de reyes, príncipes y guerreros afortunados y temerarios y abrió amplias puertas a ese conjunto indefinible que se llama democracia. La democracia enriquecida por la industria y por el comercio, aprovechando los cambios de tiempo, las ideologías nuevas o la pereza aristocrática, pudo adueñarse del poder, gobernar a los pueblos con cartas constitucionales más o menos libres, y crear la señora. A los escudos heráldicos, sucedieron los escudos de oro y plata, representativo de un valor material, y los cardadores de lana, los cardadores de pieles los fabricantes de manteca y los proveedores de mercaderías pudieron hacer señoras a sus mujeres y a sus hijos. Hoy, después de un siglo más un siglo de ensayos democráticos, de acumulación de riquezas, ya se percibe claramente en donde está la señora y en donde permanece la dama. Lo que sí se sabe es que la «mujer», la mujer que se conforma a vivir en su casa y sin buscar otro goce que el suave goce que engendra la familia bien avenida, no entra en el plen emancipador de las feministas que quieren ser diputadas, ministras, directoras generales y académicas. La mujer, para estas señoras, es la masa, el conglomerado, la cantera inerte de la cual, si acaso, extraen, las «superiores» algún bloque imprescindible para las reparaciones de su edificio.

Es un casino de señoras lo que, desde hace unas semanas, se ha abierto en Madrid ¡un casino!... Ahí es nada. Un lugar en donde resulta de buen tono perder el tiempo—¿qué vale el tiempo?—en donde se puede charlar, fumar, bailar, discutir, rezar... esto, no iba de otro, que ya no rezan más que que las señoras, y algunas, pocas, que sin ser religiosas, creemos que el rezo es una comunicación espiritual con Dios.

Libreme Este de pensar que el nuevo círculo de señoras de la Villa y Corte pertenecían a tal clase de centros. Admito y creo que ese casino ostenta un programa educativo, social, humano y liberador. Que los juegos no tienen en

él cabida; conste que me refiero a los juegos inocentes, desinteresados y de puro entretenimiento que la conversación será siempre interesante e instructiva: que las lecturas, amenas y honestas, absorberán muchas horas a las distinguidas socias. Me parece bien que en él se tome el té de la tarde. Que haya salones para visitas. Que estas las efectúen las señoras en esos salones, dejando en tranquila soledad la casa particular, de lo que recibirán beneficio las alfombras y butacas y se alegrarán las fámulas. Todo esto lo encuentro excelente y digno de aplauso. Un rincón alejado de la fiscalización masculina, en el que las señoras puedan cambiar impresiones, expansionarse, afirmar sus ideales altruistas, ennoblecer la campaña feminista, que es la magna cruzada de la época actual, es algo respetable que está fuera de toda insidiosa crítica y de todo juicio melévol. Pero... ¿y el programa? ¿Qué dice el programa? Confieso: que no lo conozco. Y lo siento, porque de una cosa que no se conoce no pueden formarse sino conjeturas, juicios aventurados y expuestos a error. Aunque soy madrileña y vivo en Madrid, no supe nada de la organización de este círculo hasta su apertura. Cuando lea su programa, mejor dicho, sus estatutos, su ley, me daré cuenta de su orientación, de los fines que se propone realizar. Si son, como deseo, los fines generosos de regenerar a la mujer y no distraer de sus penosos hastios a la señora; si aspira a formar verdaderos caracteres femeninos, sin trastornar a la madre, a la hija y a la esposa; si considera indispensable el hogar, base de la familia y ciudadela de la patria, entonces merecerá el aplauso general y yo me congratularé en rendirle mi más sincera devoción. Pero si va a ser uno de tantos casinos de recreo, muy confortables, muy discretos, muy chics, en el que la frivolidad reine y la nadería imperie, entonces... ya teníamos el «hall» del Palace. No era necesario ese casino. Demostraciones de fuerza, de independencia honrada, de dominio de las pequeñas y de las grandes pasiones de la mujer, serán en todo instante bien acogidas. Hacer mujeres. Dianas, que tengan plena conciencia de la castidad y del valor de sus cuerpos, que sepan rechazar las falsas sugerencias de los profesionales del donjuanism y que, con una educación integral de estoicismo y humanismo, puedan entrar en el matrimonio seguras de cumplir la obligación que tiene de dar hijos a la patria, a la patria que no puede morir nunca ni debe en modo alguno debilitarse, esa es obra edificadora y santa; obra de bendición.

No lo olvidemos las mujeres. El casino no es compatible con el hogar. Fue, desde su aparición, el golfo tenebroso en que naufragaron millones de familias: cuántas lágrimas, cuántas miserias, cuántas tristezas se deben a los casinos?... Son, es innegable, un producto de la «civilización...» Pero, ¿no encarna la «civilización» excesivos elementos de étereo para la felicidad humana?

Estoy persuadida, estoy bien segura de que el Casino de señoras madrileñas, es el centro de donde partirán las iniciativas favorables y convenientes a la mujer. Una nueva fortaleza que ayudará a consolidar el feminismo español.

SARA INSUA.

Impresiones de un lector Balmes apologista

Ante este título que la Iglesia suele reconocer en sus ilustres campeones de la pluma, se presenta, lleno de legítimo orgullo, recabando para sí los honores de la colación, «El Protestantismo comparado con el Catolicismo», la obra «cumbre», la obra «monstruo» del impercedero Balmes.

Imposible dar a quienes no la hayan leído, la más ligera idea de esta obra maestra de historia, de crítica y de filosofía. Ella constituye la defensa más acabada de la Iglesia que el entendimiento humano ha producido a la sola luz de la razón y de los hechos.

Los «Estudios apologeticos» y «Cartas a un escéptico» que con contribuir en sumo grado al título de apologeta para Balmes, están en un plano inferior al Protestantismo comparado, son obras insuperables en el conocimiento del corazón humano.

Sobre todo en «Cartas a un escéptico», siente uno deseos de ser o volverse, no un escéptico, pero si el escéptico tratado por Balmes, el amigo de Balmes, sólo por recibir las caricias de sus cartas llenas de cariño, de amor y de sabiduría. No es un gladiador esgrimiendo cruel el arma de acero de sus argumentos, que se complace con sonrisa trónica a vista de su adversario derribado. Balmes, que como nadie puede sentirse orgulloso de sus fuerzas, es médico que sana, padre que ama, amigo que ilora, sacerdote que reza, antes que apologista que hiera.

Balmes, pues, no fustiga con ensañamiento y pasión a la secta de Lutero y congéneres en el magistral cotejo entre la labor del protestantismo y la de la Iglesia. Si no fuera paradoja, diríamos que Balmes ofrece un mínimo de personalidad en su obra, para dejar a la vez inconstrastable de los hechos toda la aportación al triunfo de la verdad y del catolicismo. Pero ahí está precisamente el mérito de nuestro apologista. Este, que era un vidente en lo futuro, fué un bazo prodigioso que fondeó con admirable acierto los siglos pretéritos, que vivió todos los ambientes, todas las capas oceánicas de los tiempos, y sacó a flor de agua la historia a fin de que las ideas, sentimientos y costumbres de cada época nos impresionasen con toda la fuerza de su realidad, libres de refracciones e ilusiones por las perturbaciones del medio. Balmes ha sabido, como ninguno, despojarse de los sentimientos del su presente histórico y ha podido descender a todos los tiempos para mirar las cosas en su ambiente propio y aproximado, en lo que humanamente cabe, al punto de mira de la divina providencia, eslabón filosófico de la historia. Inaparcia: hasta la exageración, ha presentado siempre el anverso y reverso de la medalla, los hechos arrojando luz unos sobre otros; detalles y aspectos de las cosas vienen colocándose en primer término ante esa mirada potente y clara que aproxima los objetos sin deshacer la perspectiva; la espesa muralla de los tiempos se troca transparente cortinilla, la historia parece una pantalla iluminada por el foco del genio y los abismos históricos relucen en un pléyago de luz, lo mismo que en una noche oscura y tormentosa se abomban sus tinieblas con las fulguraciones de un relámpago.

Si estuviésemos haciendo una crítica de escena, no podríamos acusar a Bal-

Rebaja para tres días

Por cambio de local se venden 300 metros baldosa en diferentes dibujos a 5 pesetas metro.

Casa SANCHEZ-Teruel

mes de haber desnaturalizado tipos, interpretado falsamente ideas y costumbres y presentado el menor contraste escenográfico. Todo en su obra se halla admirablemente ajustado: ambiente, verdad, justeza, técnica; nada de esto falta en ese modelo de apología católica cuya lectura nos permitimos recomendar a los hombres imparciales de todos los matices que busquen sinceramente la verdad. No hay en esto reclamo editorial, sino intención sana de honrar al gran apologeta de la Iglesia, deseo hondo de que se conozca la verdad y se desprecien las mil variedades verdades en libros que corren por esos mundos de Dios, como los «Estudios históricos sobre la edad media», de Pi y Margall, pongo por ejemplo.

REY DE SELVA.

La mujer en la masonería

En el título, querido lector, que acabas de leer, habrás tropezado con dos palabras que parece son contradictorias: mujer y masonería: la primera por ser equivalente a timidez, ternura, consolación y paz; la segunda porque es lo mismo que embrutecimiento, dureza de corazón, guerra a muerte. Mas esto es una de tantas paradojas. La mujer y la masonería, como los polos de distinto nombre, se han atraído en el presente siglo uniéndose en ridículo y funestísimo abrazo... «Anomalías que estamos viendo siempre en el mundo y consecuencias también que estamos palpando como castigo a la insubordinación del espíritu y al desvío de las pasiones.» (Revista chilena, 1915).

Mucho pensó el Consejo Supremo de las logias el admitir a la mujer, como miembro de su sociedad. Temía sin duda fuera fatal la presencia de la misma en las prácticas masónicas—¡era de temer!—y antes de dar el paso quiso afianzarse.

Durante todo el pasado siglo, luchó con gigantesco esfuerzo por destruir el corazón del hombre. Fundaciones de grandes alientos, instituciones muy variadas, festejos, academias... a todo acudía para llevar a cabo sus fines. Y el corazón del hombre iba de hecho caminando hacia la ruina más que a pasos agigantados. Y las fias manólicas engrosaban diariamente con la afiliación de muchos mortales. ¿Había coronado ya su obra?

A principios del siglo que vivimos palpó la realidad y vió que aún le quedaba mucho por hacer. La mitad de la humanidad actual—entonces—y la humanidad entera del mañana, la mujer y el niño, no estaban bajo su poder. Miró al cielo, pisó con saña y se dispuso a hacer un esfuerzo que fuera el supremo.

¿De qué medios se valdría? Para la conquista del niño, estaba ya decidido. Todo lo que no fuera irle instruyendo,

según sus caprichos, sería perder el tiempo. Y acudió al laicismo, reñido con práctica de las virtudes, aun las simplemente naturales y mucho más reñido con las enseñanzas del Crucificado. En las escuelas laicas se ultrajaría, fuera de una manera o de otra, la religión; y cuando el niño estuviera convencido de que el Catolicismo era invento de curas y frailes, y pudiera negar con las matemáticas en la mano el misterio de la Trinidad, o, con los principios de la geología el dogma de Dios Creador... entonces, ya estaba hecho todo. Nada había que temer. La masonería tendría garantizada la existencia indefinidamente.

Y así se hizo y así se hace.

¿Hasta cuando?...

Y dió un paso más. La conquista de la mujer constituiría su apoteosis, su triunfo gloriosísimo que sería celebrado de uno a otro polo; que les autorizaría para salir de su antros lugares; que obligaría a la verdad a esconderse en las catacumbas del principio de su reinado... ¿Y qué hacer?... ¿Por dónde empear?...

¡Ah!... Francia ¡la hospitalaria!... e Italia ¡la que no comulga!... serán las primeras naciones a conquistar. ¿Pero y si no dan resultado?

En todas las asambleas del Gran Oriente había descontentos. En el convento de Sept. de 1.900, de 233 votos, sólo 93 fueron favorables. Había que dar tiempo. El H.: belga Coeg escribía a los masones franceses:

«... No hay que asustarse, Nos dirigiremos a nuestras mujeres, a las que hemos elegido entre todas por compañeros de nuestra vida y probaremos por medio de la persuasión y una propaganda diaria hacer de ellas unas libre pensadoras convencidas, y libertarlas de todo prejuicio religioso...»

¿Este era buen medio!

En 1901, de 230 votos ya son 104 a favor de la admisión de la mujer. Abrensele, pues, las puertas a la media humanidad, y las «Marias» están ya en danza para cuanto sea necesario.

«Existe en París, calle del Cardenal Lemoine, 51, una instalación masónica denominada *El Derecho Humano*: la creó hará unos diez años *Maria Deralsmes* y el exsenador *Jogen Martín*.

«Las *Hermanas* forman una colección de marisabidillos, cuyo menor defecto es el de una pretensión exagerada.

«Una de ellas, la H. Clemencia Roger, recibió en otro tiempo del ministro de Instrucción Pública ¡la Cruz de la Legión de Honor! por servicios excepcionales, según la fórmula usualmente empleada.

«Con este motivo los *Azules de Breaña* unidos a los HH. de la calle del Cardenal Semoine ofrecieron a la H. Roger una gran fiesta en el palacio del muelle de Orsay, a la que asistió el H. Leygues, a cuyas manos *ministe-*

REGALO

2.000

BICICLETAS

"CONDORY," Para probar las bondades de la primera marca Belga

PUESTA EN SU CASA

138 ptas. de camino:

142 ptas. de carrera:

Cuadro 55-57-59 cms., tubos estirados sin soldadura, yantas y guardabarros color que pidan con dos filetes oro, pedalier nikelado regulable, horquillas reforzadas, muelles desmontados, rueda libre, cadena pedales, doble frenos y guidón, tipos ingleses, bomba y herramientas. Neumáticos Dunlop, Pèrgougnan, Hutchinson, etc.

Cuadro 55 y 59 cms., tubos acero estirados sin soldadura, yantas acero, color que pidan con dos filetes oro, pedalier nikelado regulable; horquillas reforzadas, muebles escotados, rueda libre, doble frenos cadenas pedales y silla de carrera Franco Belga, bomba y herramientas. Neumáticos 1.ª clase. Con tubulares 6 pesetas de suplemento.

PAGO: La mitad del valor enviado con el pedido por intermedio del **Banco Hispano Americano**, corresponsales de nuestros Banqueros el **Crédit Anversois**, Bureau D. Bruxelles. La otra mitad a la entrega de la bicicleta libre de todo gasto por nuestro Agente de Aduana, puesta estación ciudad del comprador con boleta de garantía por 5 años contra todo defecto construcción.

Pídala hoy mismo y economice
7 veces MAS que andando a pié por pérdidas de tiempo y calzados, 11 veces MAS que andando en tranvía.

Comprándola directamente a la fábrica
Etablissements Condory, Etterbeek 1 - Bruxelles - Belgique. Economice 200 pesetas utilidad del intermediario.

EMINENTE CREACIÓN CIENTÍFICA

¡Enfermos de los OJOS!

PRODIGALUZ

PARPADOS

FÓRMULA Y MARCAS REGISTRADAS SEGÚN LAS LEYES
PREPARADO POR EL DR. MARTINEZ MENENDEZ
Condecorado con la Cruz del Mérito Militar por méritos profesionales

ESPECÍFICO ÚNICO EN EL MUNDO, que cura radicalmente las enfermedades de los ojos por graves y crónicas que sean con rapidez asombrosa evitando operaciones quirúrgicas que con tanto fundamento atemorizan a los enfermos. Desaparición de los dolores y molestias a su primera aplicación. Eminentemente eficaz en las oftalmías graves y por excelencia en las granulosas (granulaciones purulentas y blenorragia, queratitis, ulceraciones de la córnea, etc.). Las oftalmías originarias de enfermedades, venéreas, cataratas en breve tiempo. Maravilloso en las infecciones postoperatorias. Hace desaparecer las cataratas en periodo de formación. Destruye microbios, cicatriza, desinfecta y CURA PARA SIEMPRE. No más remedios arsenicales, mercuriales nitrato de plata, azul metileno y otros tan temibles usados en clínicas. Las vistas débiles y cansadas adquieren prodigiosa potencia visual. ¡No mas neblina! ¡Siempre vista muy clara! ¡Jamás la casa! El 98 por 100 de los enfermos de los ojos curanse antes de concluir el primer frasquito del específico.

Prodigaluz evita usar lentes.
Prodigaluz eclipsa para siempre el tratamiento por los colirios, conocidos hoy en todos los gabinetes oculísticos, colirios que en la mayor parte de los casos no hacen, mas que empeorar el mal irritando órgano tan importante como la mucosa conjuntival. El nitrato de plata causa el verdadero terror de los enfermos y de muchas cegueras, lo hace desaparecer.
Prodigaluz produce sensación agradable.
Prodigaluz es completamente inofensivo y produce sus estupendos resultados con la menor molestia a los enfermos. Detiene la miopía progresiva. ¡Enfermos de los ojos que curareis en brevisimo tiempo usando el portentoso específico Prodigaluz! a firma y marca en el precinto de la cubierta.

PRECIO. 40 pesetas. Por Giro Postal a la Dirección General de Correos.
E. CUADRADO P.
Calle de Santa Engracia, núm. 64, 3.ª derecha.—MADRID (España)
ENVÍOS A TODAS PARTES.—CORRESPONDENCIA POR POSTAL.—PAGOS POR GIROS POSTAL O LETRA.
Testimonio de Jueces, Fiscales, Jefes Ejército, Ingenieros, comerciantes, obreros, etc., etc.



El gusto más de su gusto

Si las madres dan a sus hijos la Harina Lactada NESTLE porque comprenden que es el mejor alimento, los niños, en cambio, la toman a ojos cerrados porque saben que es el más sabroso.



Pida muestras y folletos gratis a la Sociedad Nestlé A. E. P. A., Vía Layetana, 41, Barcelona.

Automóviles Teruel-Villarroya de los Pinares y viceversa

Servicio de viajeros todos los días impares.
Salida de Teruel, Plaza de Domingo Gascón, a las dos de la tarde.
Llegada a Villarroya de los Pinares, a las seis de la tarde.
Salida de este pueblo, a las ocho de la mañana.
Llegada a Teruel a las doce.

Anuncie V. en TERUEL

POR ALGO SERA...

24.000 españoles toman los cafés marcas

'Costa Rica' y 'La China'

Ambas marcas se distinguen con el dibujo que se publica en este anuncio. Se expenden en todos los pueblos de España. Estas marcas se expenden al precio de otras PEORES.

Concesionarios para España: **Agencia Capitán, Pamplona.**
En Teruel expende la marca LA CHINA, **MANUEL VICENTE AGUILAR**
PLAZA DE CARLOS CASTEL — 28

ATENCION: Solamente un establecimiento expende una de estas marcas en cada plaza; exija el público nuestro dibujo y bolsas precintadas.

AGENCIA PARA LOS PRESTAMOS DEL

Banco Hipotecario de España

JOSE ESTEVAN SERRANO
CORREDOR COLEGIADO DE COMERCIO

Murallas, 8. pral. — TERUEL — Teléfono, 17

Préstamos hipotecarios sobre fincas rústicas y urbanas y para construcción de Edificios. Interés 5'50 por 100 anual. Plazos de amortización: de 5 A 50 AÑOS, a elección del prestatario.

En esta Agencia se evacuarán, gratuitamente, cuantas consultas se le hagan relativos a los préstamos del Banco Hipotecario de España, tanto verbalmente como por correo.

Dirección postal: José Estevan — Apartado 10, Teruel

Taller de torja mecánica y cerrajería

PEDRO GALINDO

Construcción de toda clase de balcones y rejas; piezas forjadas para automóviles y toda clase de maquinaria agrícola, VÉNDESE MÁQUINA TALADRADORA Y MANCHON NUEVO.—EN BUENAS CONDICIONES

CALE MAYOR, NÚM. 15 (ARRABAL)